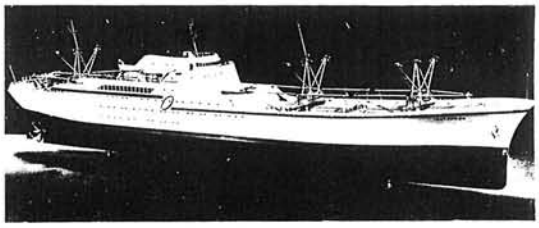
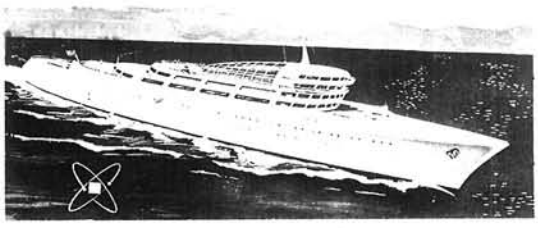
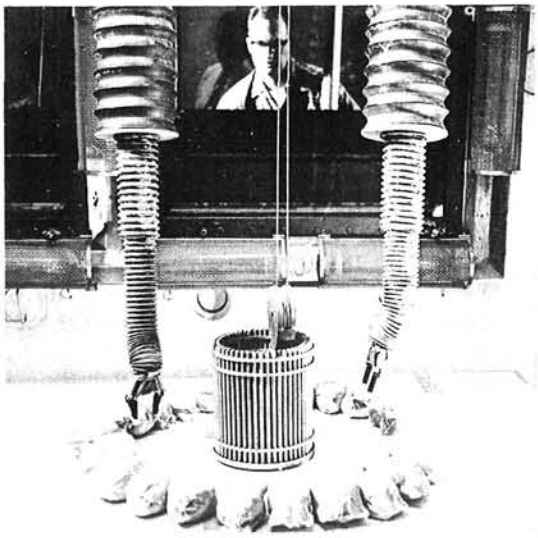
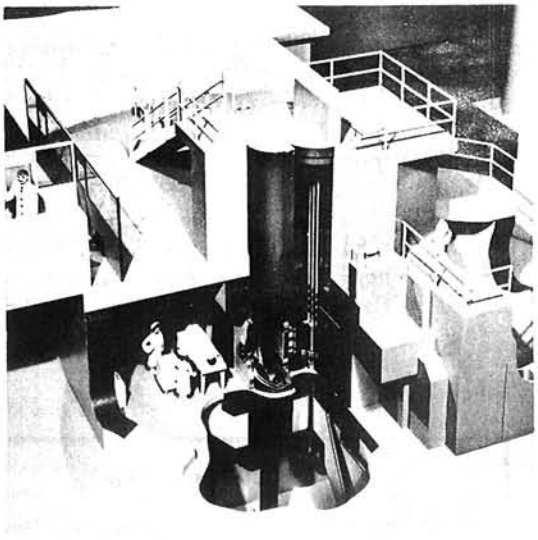
NOTICIAS de ACTUALIDAD

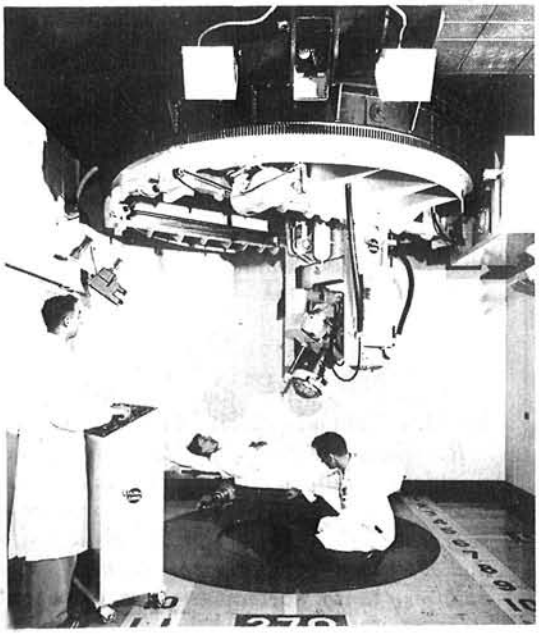
15 de noviembre de 1961

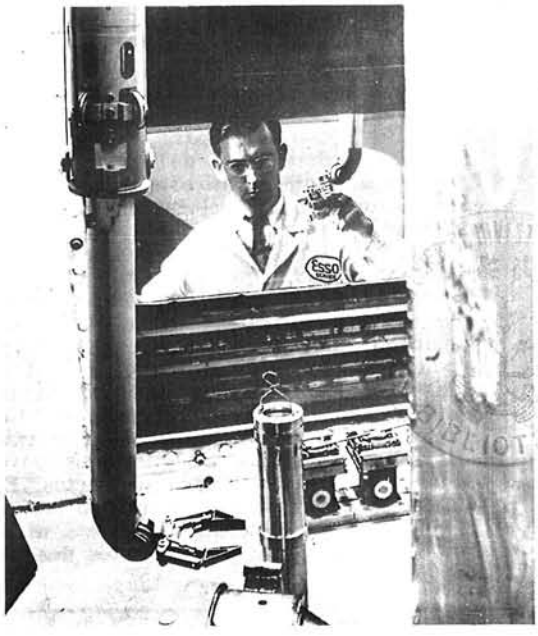












ATOMOS PARA LA PAZ

PONGAMONOS DE ACUERDO

PARTIDOS POLÍTICOS

Creen erróneamente algunos españoles que en Estados Unidos solamente presentan candidatos a la Presidencia los partidos Republicano y Demócrata. ¿Podrían facilitarme una lista de los partidos políticos que presentaron candidato en las últimas elecciones, aparte de los dos grandes partidos?—Manuel Peñarroja, Vall de Uxó (Castellón).

R.—Damos el apellido del candidato y el partido a que pertenece.

Coinier, Conservación; Curtis, Independiente; Decker, Prohibición; Dobbs, Trabajadores Socialistas; Faubus, Derechos de los Estados; Hass, Trabajo Socialista; King, Afroamericano; Lee, Conservador, y Sullivan, Constitución.

Estos candidatos obtuvieron entre todos 448.554 *votos populares.*

NUESTRA CUBIERTA

Las aplicaciones de la energía nuclear al servicio del hombre realizadas por los Estados Unidos, son el mejor exponente del espíritu de su programa "Atomos para la Paz".

Fieles a este programa, han conseguido realizaciones extraordinarias, algunas de las cuales ilustran nuestra cubierta. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Proyecto de transatlántico propulsado por energía nuclear, cuyas elegantes líneas son una revolución en la arquitectura naval. El Savannah, **primer buque comercial nuclear del mundo, que iniciará en breve su servicio regular. Aves sometidas a un foco radiactivo para prolongar su conservación. Reactor para la investigación y producción de isótopos, que aplicados a la radioterapia luchan victoriosamente contra el cáncer y otras enfermedades. En el campo de la investigación industrial sus aplicaciones son innumerables para mejorar los más variados productos. El cobalto radiactivo que el científico maneja con las manos mecánicas se está utilizando para mejorar los productos derivados del petróleo.**

BOMBEROS

¿Cuántos cuerpos de bomberos hay en Estados Unidos?—Vicente Beteta, Córdoba.

R.—Más de un millón de hombres permanecen alerta 24 *horas al día para proteger vidas y propiedad contra el fuego en Estados Unidos. Hay unos* 1.000 *servicios de incendios profesionales y otros* 15.000 *semiprofesionales y voluntarios.*

EL PINTOR BLUME Y EL ESCULTOR MESTROVIC

¿Es cierto que el escultor Ivan Mestrovic y el pintor Peter Blume han sido admitidos en la Academia Norteamericana de Artes y Letras, siendo así que son ambos de origen extranjero? ¿Cómo es ello posible? ¿No se forman las Academias por solo los de la propia nacionalidad?—Guillermo del Río, Santo Domingo de la Calzada (Logroño).

R.—El escultor Mestrovic, de origen croata, llegó a Estados Unidos el año 1947 *y adquirió la nacionalidad norteamericana el* 1954. *En cuanto al pintor Blume, de origen ruso, emigró a Norteamérica el* 1911 *y en* 1921 *obtuvo la nacionalidad norteamericana. A todos los efectos, por tanto, son ciudadanos de los Estados Unidos.*

Por otra parte, los siguientes versos del famoso poeta norteamericano Walt Whitman son la mejor respuesta a su pregunta: «Aquí no hay solamente una nación, — sino una fecunda nación de naciones... — Aquí las multitudes, — la igualdad, la diversidad que el Espíritu ama.»

DIALECTOS

¿Existen muchos dialectos del inglés en Estados Unidos?—Rosita Colomer, Barcelona.

R.—En los Estados Unidos existe una sorprendente uniformidad en la manera de hablar el inglés, sorprendente si se tiene en cuenta la vastedad de la nación. Esta uniformidad ha llamado la atención de muchos observadores, tanto norteamericanos como extran-

jeros. El pueblo norteamericano muestra una singular uniformidad en cuanto a sus teorías políticas, sus costumbres, su cultura y sus aficiones; y le ocurre otro tanto con la manera de hablar. Incluso las palabras de argot se extienden velozmente a todo el país apenas «cuajan». De aquí ha nacido la idea de que no existen dialectos en el país, pero esto no es exacto.

¿Ha leído usted The Grapes of Wrath (*Las uvas de la ira*), *por John Steinbeck? Al contestarle a usted hemos recordado un trozo de conversación entre dos de sus personajes:*

«Ya sabía que no eran ustedes gente de Oklahoma. Hablan raro, sin que esto sea ofender.»

Y le contestan:

«Todo el mundo habla a su manera. Los de Arkansas de una forma, y los de Oklahoma de otra. Y hemos conocido a una señora de Massachusetts que hablaba de la manera más diferente de todas. Apenas la podíamos entender.»

El hecho es que existen muy perceptibles diferencias en el modo de hablar de los norteamericanos que han sido estudiadas por los fonólogos.

Prescindiendo de las pequeñas diferencias locales, podemos decir que hay tres dialectos principales. El más importante es el llamado Americano del Este. Es el idioma que hablan la inmensa mayoría de los norteamericanos. El dialecto de Nueva Inglaterra apenas se oye fuera de Boston e incluso allí parece estar desapareciendo. Se parece al inglés hablado en la parte meridional de Inglaterra. El tercero es el Americano Meridional. Nos es imposible analizar aquí las características de cada uno de estos dialectos, pues ello requeriría gran espacio.

Entre las variantes locales hay algunas notables, como la que se puede escuchar en la región de los Apalaches, y en ella la manera de hablar en los montes Ozark resulta casi incomprensible para el que no está iniciado en sus peculiaridades. Estos dialectos montañeses tienden a desaparecer al cesar el aislamiento en que vivían las comunidades que los hablan.

El dialecto de los negros es quizá un dialecto artificial literalmente inventado por los cantores negros (minstrels) *del siglo pasado y adoptado por los negros.*

Otro dialecto notable es el de las clases bajas de Nueva York.

PUENTE DE GEORGE WASHINGTON

Quisiera conocer datos sobre el puente de George Washington en Nueva York, tales como extensión, ancho, altura, coste, materiales empleados, ingeniero proyectista, etcétera.—F. y R. Pedro Ovejero, Madrid.

R.—Une la isla de Manhattan con Nueva Jersey, en el continente, sobre el río Hudson.

Fue abierto al tráfico en 1931. *Es del tipo de los llamados colgantes y cruza el Hudson. Constará de dos tableros; el superior, ya existente, está dividido en ocho líneas de tráfico, cuatro en cada sentido de circulación.*

Tiene 1.450,84 *metros de longitud entre anclajes y* 1.066,80 *de luz sobre el río.*

El segundo piso, destinado a camiones y ferrocarriles, se inaugurará en 1962. *Fue diseñado por el ingeniero O. H. Ammann.*

GENERAL CUSTER

Como las noticias que tengo sobre el general Custer son bastante confusas, desearía me confirmasen si es cierto que su nombramiento de general se debió a un error.—Victoriano Besnier, Jerez de la Frontera (Cádiz).

R.—Es necesario hacer la distinción entre los grados efectivos y los honorarios; entre el ejército regular —al que profesionalmente pertenecía Custer— y el de voluntarios, constituido por las necesidades de la Guerra de Secesión.

Custer murió en Little Big Horn, siendo teniente coronel efectivo y coronel provisional del 7.° regimiento de Caballería con base en Fort Riley (*Kansas*), *pero a su vez había ya ostentado el grado de general de división honorario del ejército regular y del de voluntarios en el año* 1865, *año de la victoria de los federales. Por ello ha pasado a la historia con el título de «general» Custer.*

DERECHOS REALES

¿Es cierto que en Estados Unidos el estado llega a cobrar el 95 por 100 en concepto de derechos reales sobre las herencias?—Bruno Fuset, Sueca (Valencia).

R.—El porcentaje máximo que cobra el estado federal por este concepto es en el caso de herencias de 10 *millones de dólares, o más. En esos casos cobra* 6.088.200 *dólares más el* 77 *por* 100 *sobre la cantidad que exceda de* 10 *millones.*

A esto tiene usted que añadir el impuesto estatal por igual concepto, que es mucho más reducido y varía en cada estado.

CONDECORACIONES

¿Cuáles son las condecoraciones más preciadas de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, y cuándo fueron creadas?—José Antonio Rubio, Madrid.

R.—A continuación damos la lista de las condecoraciones norteamericanas que se conceden solamente por acción de guerra, con indicación del año en que fueron establecidas.

Medalla de Honor del Congreso, cuya concesión tiene que autorizar éste (1861).

Cruz de Servicio Distinguido (1918).

Medalla de Estrella de Plata (1918).

Cruz Naval (1919).

Medalla del Cuerpo de Infantería de Marina (1921).

Medalla del Corazón de Púrpura (1782, *restablecida en* 1932).

Medalla de Servicio Distinguido de la Marina Mercante (1942).

Medalla de Estrella de Bronce (1944).

WILEY POST

Desearía saber si es verdad que la primera vuelta al mundo en avión la dio el piloto norteamericano Wiley Post. Si es cierto, les agradecería me facilitaran más datos.—José Alabedra, Tortosa.

R.—Wiley Post fue el primero que voló solo alrededor del mundo. Lo hizo en 1933, *recorriendo* 25.099 *kilómetros en* 115 *h.* 36 *m.* 30 *s. de vuelo.*

En 1935, *en un vuelo de vacaciones a Siberia, desde Alaska, en compañía del no menos famoso actor Will Rogers, se estrelló el avión cerca de Point Barrow, perdiendo la vida sus dos tripulantes.*

La fotografía que se inserta fue la última que se tomó de Will Rogers (izquierda) y Wiley Post (derecha), cuando se preparaban a despegar desde Fairbanks (Alaska).

WILL ROGERS (IZQUIERDA) Y WILEY POST SALEN DE FAIRBANKS (ALASKA) EN EL VUELO EN QUE HALLARÍAN LA MUERTE EN POINT BARROW EL 15 DE AGOSTO DE 1935.

WACS, WAVES Y WAFS

¿Cómo ingresa el personal femenino en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, cuánto tiempo permanece en ellas y qué cobra?—Juan Jiménez Cánovas, Murcia.

R.—Las mujeres que se alistan en las Fuerzas Armadas lo hacen voluntariamente, al elegir la milicia como profesión, igual que pudieran elegir la enseñanza o la taquigrafía, el periodismo, etc. Pueden ingresar en el Ejército (WAC), en la Marina (WAVES) o en las Fuerzas Aéreas (WAF). Para ingresar presentan una solicitud. Se les exige generalmente que hayan acabado sus estudios de segunda enseñanza, haber cumplido los 18 *años y estar solteras. Acabado el período de instrucción pueden contraer matrimonio.*

Su paga es exactamente la misma que la de los hombres de igual graduación a la suya. Se retiran con media paga a los 20 *años de servicio y con el* 75 *por* 100 *a los* 30 *años.*

Se alistan para dos años (WAC), tres años (WAF) o cuatro años (WAVES). Si lo desean pueden comprometerse para más tiempo. Mientras permanecen en filas están sujetas a disciplina militar.

Las mujeres pueden ascender a oficiales o pueden solicitar el ingreso como oficial. Para ingresar directamente como teniente es preciso haber cursado con éxito estudios universitarios.

LA ENSEÑANZA EN LOS ESTADOS UNIDOS

La educación escolar y universitaria en los Estados Unidos, ¿corre a cargo del Estado o de las familias?—Alejandro Agudo, Madrid.

R.—La primera y segunda enseñanza corre a cargo de cada estado. Estas escuelas públicas están sostenidas de tres maneras: por el estado, que proporciona una cantidad media de 38 *por* 100 *del total; por el gobierno federal, que suministra un* 3,5 *por* 100, *y por el distrito escolar local, que aporta el resto*

con fondos procedentes de impuestos locales.

La enseñanza universitaria, en general, es de carácter privado y, por tanto, corre a cargo del estudiante. No obstante ello, son múltiples las aportaciones económicas que recibe la enseñanza universitaria de diversas organizaciones de la nación para facilitar el acceso de los ciudadanos a las enseñanzas superiores.

ORGANIZACIONES JUVENILES

En los Estados Unidos se emitieron en 1960 sellos de Correos en honor de las organizaciones denominadas *Boys' Clubs of America* y *Camp Fire Girls.* ¿Podrían darme algunos datos sobre ellas, para saber por qué motivo merecieron tan honrosa distinción?—Eugenio Ardiaca, Barcelona.

R.—La asociación Boys' Clubs of America *fue fundada en Boston (Massachusetts) el año* 1906, *al federarse con carácter nacional medio centenar de organizaciones autónomas, la más antigua de las cuales radicaba en Hartford (Connecticut) y había sido creada en* 1860. *La asociación tiene a su cargo programas de actividades en horas libres para muchachos de* 7 *a* 18 *años de edad, a los que se ayuda para convertirlos en ciudadanos útiles a su patria. Más de medio millón de chicos se benefician de esos programas.*

En cuanto a la asociación Camp Fire Girls, *es para muchachas de igual edad y tienen los mismos fines. Fue fundada en* 1910 *en el estado de Maine, y cuenta también más de quinientas mil afiliadas.*

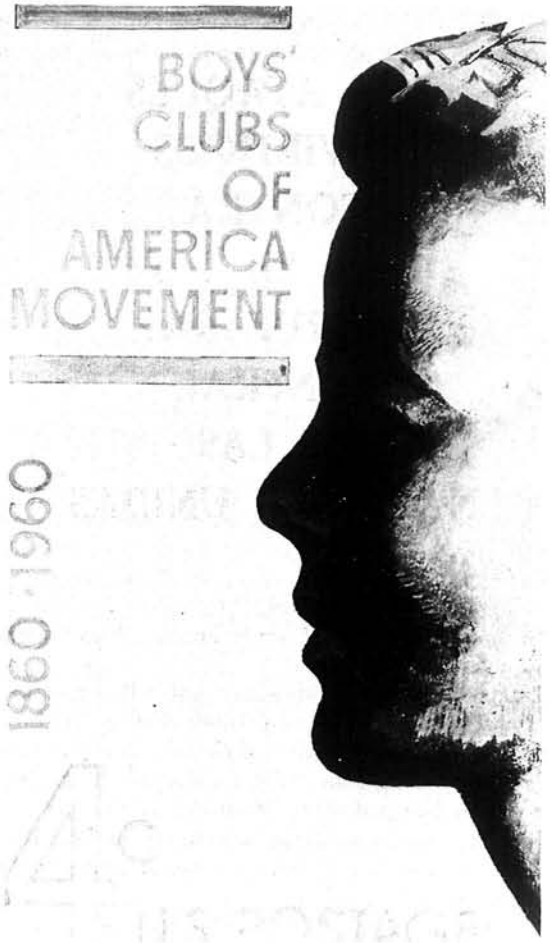
FIESTA DEL TRABAJO

En uno de sus números leo que el día de la Fiesta del Trabajo, el primer lunes de septiembre, cierran sus puertas todos los establecimientos. ¿Cierran también los espectáculos públicos?—Luis García Martel, Sevilla.

R.—Ese día es día de asueto y permanecen abiertos los espectáculos, los restaurantes y bares, las piscinas, las playas, etc. De otra manera no sería día de fiesta. El personal de los establecimientos que permanecen abiertos sabe de antemano que tendrá que trabajar ese día, igual que quien en España se coloca como taquillera en un cine sabe que tendrá que trabajar algunos domingos.

FERROCARRIL TRANSCONTINENTAL

¿Cuándo se inauguró el ferrocarril que unió el Atlántico con el Pacífico? ¿Qué ingeniero lo trazó?—Pedro Arias, San Clodio (Lugo).



SELLO CONMEMORATIVO DEL CENTENARIO DE LA ASOCIACIÓN BOYS' CLUB OF AMERICA, EMITIDO POR LA ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

R.—En 1869, *cuando la línea del* Union Pacific, *que había arrancado de Omaha, se unió con la del* Central Pacific, *que arrancó de San Francisco. Esto formó una línea ferroviaria de* 2.948 *kilómetros. Fueron muchos los ingenieros que intervinieron en estas obras.*

ALGODÓN

¿Pueden darme la cifra de producción de algodón en Estados Unidos y los estados algodoneros principales?—Abundio M. Romero, Vall de Uxó (Castellón).

*R.—*6.100.000 *toneladas en* 1959. *Los principales estados algodoneros son: Texas, California, Missouri y Arkansas.*

LOS ATAQUES SOVIETICOS CONTRA EL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

Caricatura de Herblock en el Post *de Washington.*

Las Naciones Unidas han entrado en el decimoséptimo año de su fundación enfrentándose con la adversidad. Les ha planteado un grave problema la trágica muerte de su Secretario General, Dag Hammarskjöld, que pereció en un desgraciado accidente cuando trataba de llevar la paz al Congo, desgarrado por luchas fratricidas.

¿Qué problema es ése? Uno de tantos creados por la intransigencia de los soviets, siempre atentos a su propia conveniencia, lo que les hace oponerse a acuerdos con los que se habían mostrado conformes anteriormente. He aquí, en concreto, el origen de ese nuevo problema, que no tiene razón de ser, y sólo se ha suscitado por la existencia de personas que se niegan a hacer honor a la palabra que empeñaron.

Los fundadores de las Naciones Unidas acordaron que la Secretaría General de las mismas fuera desempeñada por hombres eminentes y de altos merecimientos. La Carta de las Naciones Unidas hace del Secretario General el supremo funcionario administrativo de la organización, con el deber de actuar como tal en todas las sesiones de la Asamblea General, del Consejo de Seguridad, del Consejo Económico y Social y del Consejo de Administración Fiduciaria, y de desempeñar las demás funciones que le encomienden dichos organismos.

Otras obligaciones del Secretario General son la presentación de un informe anual a la Asamblea General, la preparación del presupuesto y la administración de los asuntos económicos de las Naciones Unidas, de acuerdo con las disposiciones prescritas por la Asamblea. También está encargado de la preparación de estudios en los cuales los diversos organismos de las Naciones Unidas puedan basar su consideración de los asuntos a tratar.

En ese papel, sumamente importante para el mantenimiento de la paz, el Secretario General tiene que hacer las veces de mediador, intermediario, neutralizador, estabilizador y garantizador. Es nombrado por la Asamblea General, en consonancia con las recomendaciones del Consejo de Seguridad. La duración de su mandato no consta en la carta, pero, según un acuerdo extraoficial, ese funcionario debe desempeñar su cargo durante un plazo de cinco años, sujeto a prórroga si se estima conveniente.

En la Carta se dispone que el cargo de Secretario General ha de tener un carácter independiente e imparcial, y se hace a ese funcionario responsable solamente ante las Naciones Unidas. En la Carta se dice que «no solicitará ni recibirá instrucciones de ningún Gobierno ni de ninguna autoridad ajena a la organización». De acuerdo con los términos de la Carta, todos los Estados miembros «se comprometen a respetar el carácter exclusivamente internacional de las funciones del

Secretario General y del personal a sus órdenes, y a no tratar de influir en ellos durante el desempeño de su cometido».

Los autores de la Carta de las Naciones Unidas procuraron hacer el nuevo organismo más eficaz que la Sociedad de las Naciones ampliando las facultades políticas del Secretario General. En la Carta se establece que éste «podrá llamar la atención del Consejo de Seguridad sobre cualquier asunto que, en opinión suya, pueda poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales».

Al invocar esa autoridad, Trygve Lie se conquistó la enemistad de la Unión Soviética. Lie, que fue el primer Ministro de Asuntos Exteriores noruego después de la segunda guerra mundial, transformó las nacientes Naciones Unidas en una organización con cerca de tres mil funcionarios internacionales. Bajo su dirección, las Naciones Unidas atajaron una guerra en Palestina y sirvieron de intermediario en controversias en Cachemira e Indonesia. Lie realizó un viaje de más de 19 mil kilómetros en pro de la paz, visitando Washington, Londres, París y Moscú.

Después de la invasión comunista en Corea del Sur en 1950, actuando de acuerdo con la petición de un Estado miembro, Lie llamó la atención del Consejo de Seguridad sobre aquella violación de la paz e instó a que se tomasen medidas adecuadas. De esa reunión del Consejo, boicoteada por el delegado soviético, surgió la primera resistencia colectiva internacional a la agresión.

La Unión Soviética censuró duramente a Lie por aquella medida, y desde aquel momento se negó a tratar con él. Cuando la Asamblea acordó prorrogar el mandato de Lie tres años más, los soviets se opusieron. En 1952 renunció Lie a su cargo, por considerar que la actitud soviética menoscababa su autoridad e influencia, y que su sustitución beneficiaría a las Naciones Unidas.

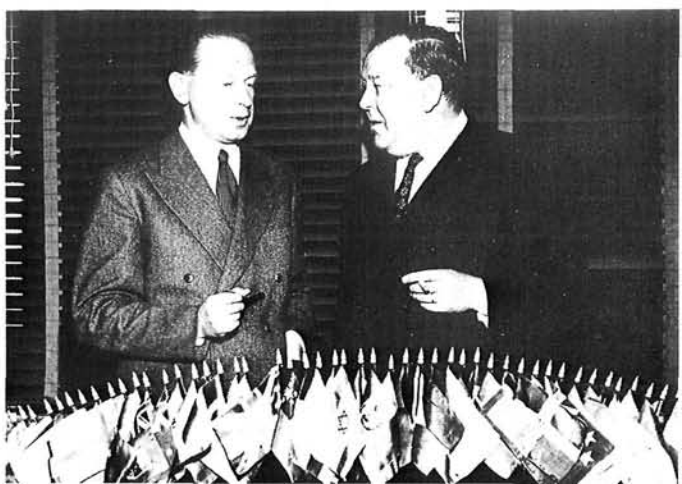
Al dimitir, dijo lo siguiente: «La política de la Unión Soviética y de sus satélites se han basado y siguen basándose en la forma más descomedida de presión, no sólo contra mí, sino también contra cualquier futuro Secretario General que incurra en el desagrado de la Unión Soviética por cumplir con su deber, de acuerdo con la Carta.»

Sus palabras resultaron proféticas.

Dag Hammarskjöld, ex funcionario del Gobierno sueco, fue nombrado segundo Secretario General. Demostró ser un experto negociador e instituyó un nuevo tipo de diplomacia personal al aplicar los acuerdos del Consejo y de la Asamblea, organismos a los cuales recurrió siempre para pedir instrucciones. Mantenedor de la paz, visitó setenta países miembros de las Naciones Unidas, logró poner fin a las hostilidades en la crisis de Suez y creó la primera Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas para cuidar de que no se interrumpiera la tregua.

Investido de los poderes otorgados por una gran mayoría del Consejo y de la Asamblea, intervino en el Congo para estabilizar allí la situación mediante la acción colectiva de las Naciones Unidas. Debido a esa circunstancia, la Unión Soviética, que hasta entonces había aprobado con su voto las disposiciones del Consejo, se volvió contra Hammarskjöld, al igual que se había vuelto contra Lie. En una campaña de insultos, el primer ministro soviético, Nikita Kruschev, pidió que el Secretario General fuera reemplazado por una comisión compuesta de tres miembros, en representación de los países occidentales, comunistas y neutrales. De esa forma quedarían los soviets en libertad de hacer uso del veto con respecto a cualquier medida aprobada por las Naciones Unidas.

Y ahora la Unión Soviética, aprovechando la infausta muerte de Hammarskjöld, insiste en la implantación del sistema de «troika», que ya había propuesto. Pero hay que recordar que Hammarskjöld estaba convencido por amplia experiencia de que tal modificación imposibilitaría el mantenimiento de un poder ejecutivo eficaz y de que Kruschev no tenía derecho a desbaratar la organización.



En 1953, Trygve Lie (derecha) da la bienvenida a Dag Hammarskjöld, su sucesor en el cargo de Secretario General de las Naciones Unidas.

¿Qué pasa en Berlín?

Está el mundo ya habituado a las trápalas y tergiversaciones de los capitostes comunistas, quienes como profesionales que son del engaño y la filfa han llegado a lograr notable habilidad en el arte de mentir. Son ya muchos años los que llevan ejercitándolo.

Aunque las falsedades que repiten con tesón acerca del «Problema de Berlín» resultan transparentes en cuanto se las somete al más ligero análisis, los comunistas, a fuerza de repetir sus falsedades, han conseguido confundir a algunas personas, que, harto ocupadas en sus quehaceres y aficiones, ya no saben qué es lo que ocurre en Berlín. Y justamente preocupadas por las bravatas y amenazas de Moscú, a las que el Mundo Occidental viene haciendo frente con serena determinación, acaban por preguntarse: «Bueno, pero ¿qué pasa en Berlín?»

Ocurre en Berlín que los soviets quieren apoderarse de lo que no les pertenece y aseguran que están dispuestos a pactar acerca del asunto. Algo así como si un ladrón entra en una casa y pretende convencer al dueño de que sus intenciones son honorables. Parece razonable suponer que el dueño de la casa no estaría conforme con ser desposeído de lo suyo, y se dispondría a defenderlo. Entonces el ladrón le increparía diciéndole: «Es usted un hombre belicoso. Va usted a provocar una pelea. Yo soy una persona decente. Déjeme que me lleve esos fruteros de plata y quedaremos tan amigos. Negociemos. Negociemos, pero estoy decidido a que los fruteros pasen a ser míos. No provoque usted peleas. Sea razonable. Yo no quiero violencias.»

Es muy cierto. Los comunistas no desean violencias. Lo que desean es apoderarse de lo que no es suyo. Si no se les cede sin violencias, amenazan. Y dicen con singular desfachatez que quienes amenazan con violencias son quienes se limitan a decir que no permitirán que se conculque su derecho. Es el caso del atracador que acusa de camorrista al viandante que se niega a entregar la cartera.

Ese es el llamado «Problema de Berlín».

Cuando el señor Kruschev asegura que si se le permite arrojar de Berlín a norteame-

ricanos, ingleses y franceses —que tienen absoluto derecho a estar allí— la paz reinará en el mundo, estas promesas, si tenemos en cuenta el historial de los comunistas, recuerdan demasiado vivamente lo que ocurrió cuanrió cuando se le permitió a Hitler apoderarse de Checoslovaquia para evitar la guerra.

Los hitos que marcaron la ruta de Hitler, que acabó en las ruinas humeantes de Berlín, fueron el Rhur, Austria, el pleito de los Sudetes, Checoslovaquia, Memel, Polonia y la guerra.

La ruta de los soviets está señalada por varias series de hitos trágicos: Azerbaiján, Corea, Indochina; Estonia, Lituania, Letonia, Polonia, Rumania, Bulgaria, Hungría, Albania, el este de Alemania, Checoslovaquia.

Ahora surge «el problema de Berlín», es decir, el problema de que, una vez más, los soviets desean apoderarse de lo que no les pertenece y esclavizar otros cuantos millones de seres humanos.

Evidentemente, lo que los soviets dicen es que ellos aman la paz, que quieren convertir a Berlín en una ciudad libre y desmilitarizada. Pero la realidad es que, como el atracador a que aludíamos, dicen: «O me da usted la cartera o aquí se va armar la marimorena, pero mis intenciones son *absolutamente* pacíficas.»

El señor Kruschev pretende dar visos de legalidad al asunto diciendo que va a firmar la paz con la «República Democrática Alemana» y que entonces los aliados tendrán que entenderse con la «República Democrática Alemana», para ver si ésta les permite o no les permite usar las vías de acceso a Berlín.

Resulta impresionante que pueda ponerse en peligro la paz del mundo partiendo de tan incoherente argumentación.

El señor Kruschev dice que si firma un tratado de paz con el gobierno títere de Pankow, esto acabará con el derecho de los aliados a permanecer en Berlín. Esto es sencillamente absurdo. Y los aliados están dispuestos a mantener su derecho a permanecer en Berlín y a mantener abiertas las comunicaciones con la ciudad, aunque el señor Kruschev firme todos los documentos que desee con sus esclavizados satélites. Y están decididos a ello porque están convencidos de que si cediesen, esto no solamente constituiría un deshonroso incumplimiento de la palabra dada a los berlineses de defender su libertad, sino que facilitaría la pretensión soviética de dominar

Las alambradas y los muros de hormigón alzados por los soviets para dividir ilegal y cruelmente a Berlín para evitar que se quede sin población la zona oriental de Alemania, es la confesión del fracaso del comunismo.

Un berlinés de la zona oriental suplica a los soldados comunistas que le dejen cruzar al Berlín occidental. Solamente con murallas y tanques se logra convencer a los berlineses de que el comunismo supone un paraíso terreno.

en Europa y de dominar en el mundo entero.

Es cierto que la situación de un Berlín dividido en dos es anómala. Pero no es sino un reflejo de la Alemania dividida, y han sido los soviets quienes quebrantando acuerdo tras acuerdo, han dividido a Berlín y a Alemania.

El señor Kruschev ha tenido la osadía de decir que las potencias occidentales están en Berlín por concesión de los soviets, pues fueron los soviets quienes tomaron a Berlín.

Esto es absolutamente falso. Es indudable que los ejércitos occidentales pudieron tomar Berlín. Razones tácticas recomendaron que los ejércitos occidentales fueran destinados a derrotar al enemigo en otros lugares.

Bastante antes de que los nazis se rindieran, la U. R. S. S., el Reino Unido y Estados Unidos acordaron las zonas de Alemania que serían ocupadas y administradas temporalmente por sus respectivas fuerzas militares. El documento fundamental fue firmado en Londres, el 12 de septiembre de 1944. Se acordó específica y claramente que Berlín sería ocupado y administrado conjuntamente. Y dejaba establecido, sin lugar a dudas, que Berlín no formaba parte de ninguna de las zonas de ocupación.

Este documento es fundamental y es importante; pero el derecho de los aliados occidentales a estar en Berlín nace de la rendición incondicional de Alemania. Si el señor Kruschev firma «la paz» con la zona de ocupación soviética, que se ha convertido por arte de birlibirloque en la «República Democrática Alemana», esta flamante «república» tendrá tanto derecho a prohibir a los aliados los accesos a Berlín como a nombrar al próximo Presidente de los Estados Unidos. La «república» en cuestión no es más que un sector de Alemania provisionalmente bajo la tutela de la U. R. S. S. No existe jurídicamente como nación.

Es menester recordar que cuando los aliados occidentales entraron en Berlín en consonancia con el acuerdo de Londres, suscrito por la U. R. S. S., también en consonancia con ese acuerdo entregaron a la U. R. S. S. —por pertenecer a la zona de ocupación soviética— grandes extensiones de Alemania que estaban en su poder: una gran parte, de Mecklenburgo, Sajonia, Turingia y Anhalt.

Es evidente que los aliados occidentales están en Berlín porque tienen derecho a ello. No por graciosa concesión de la «República Democrática Alemana», que no es más que una parte de la Alemania derrotada.

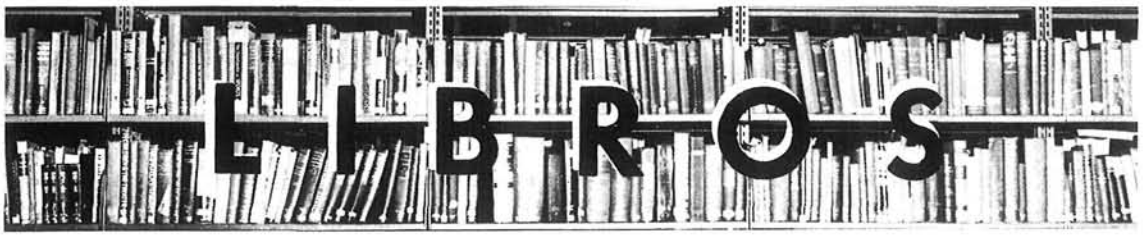
No es menos claro que las potencias occidentales no podrían cumplir con sus obligaciones y ejercitar sus derechos en Berlín sin derecho a transportar sus tropas y suministros desde las propias zonas de ocupación. El derecho a los accesos a Berlín desde el oeste nace de su derecho y su obligación a estar en Berlín.

Y este derecho lo confirmó el propio Stalin el 18 de junio de 1945, al contestar a un telegrama del Presidente Truman, del 14 del mismo mes, acerca de la retirada de las tropas norteamericanas de la zona adjudicada a la U. R. S. S. y a su entrada en Berlín, según estaba convenido. Mr. Truman estipulaba, entre otras cosas, «libre acceso por aire, carretera o ferrocarril desde Francfort y Bremen a Berlín para las fuerzas de los Estados Unidos». Stalin prometió tomar «todas las medidas necesarias» de acuerdo con el plan descrito por Mr. Truman.

El derecho de los aliados occidentales a permanecer en Berlín y a tener libre acceso a la ciudad desde el oeste es, pues, indiscutible y nadie les puede privar de él. Si el señor Kruschev firma un tratado de paz o cien tratados de paz con quien desee hacerlo, los aliados occidentales seguirán teniendo absoluto derecho a permanecer en Berlín y a llegar hasta él.

Los aliados occidentales creen que la defensa de la libertad de Berlín es absolutamente esencial para la defensa del Mundo Libre. Y están decididos a permanecer allí. Se niegan rotundamente a entregar la cartera al atracador que dice «amar la paz».

Eso es lo que pasa en Berlín.



NOVEDADES EN LA BIBLIOTECA

Publicamos en nuestras páginas con alguna regularidad noticias de libros recientemente añadidos al fondo de nuestra biblioteca circulante gratuita. Si desea usted hacerse socio de la misma en cualquier punto de España, pida detalles a Biblioteca, Casa Americana, Castellana, 48, Madrid-1.

El libro que hemos elegido hoy es *An Introduction to the Theatre*, por Frank M. Whiting, profesor de Lenguaje y Teatro de la Universidad de Minnesota.

El libro —369 páginas— es una pequeña enciclopedia del teatro y es de interés para todo aficionado, y particularmente para directores, actores, escenógrafos, electricistas teatrales y para todos los que trabajan en la escena o para ella.

La obra, muy bien ilustrada, trata de todos los aspectos del teatro: la obra teatral, su representación y dirección, su attrezo y escenificación, la iluminación y decoración, y todo desde un punto de vista profesional.

El estilo del autor demuestra una gran competencia humanística y teatral. El tema es tratado técnicamente, pero dando importancia al punto de vista filosófico también. El propósito del autor parece ser poner de relieve el gran legado cultural del teatro y su influencia civilizadora.

Está la obra dividida en cuatro partes: La obra y el autor; El director y el actor; Teatros, escenografía y técnicos; El trabajo profesional en el teatro.

El resumen histórico-crítico de la primera parte es admirable por su apretado y denso contenido, arrancando del teatro en el antiguo Egipto y llegando hasta los más modernos dramaturgos internacionales, pasando por Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Shakespeare, Jonson, Lope de Vega, Calderón, Corneille, Molière, Racine, Beaumarchais, Congreve, Cibber, Sheridan, Lessing, Goethe, Schiller y otras figuras de la literatura.

La segunda parte es de gran interés anecdótico y técnico para el «régisseur» y el actor. Trata con singular competencia desde la parte técnica de los ensayos hasta el arte de la caracterización.

La tercera parte trata de la arquitectura teatral, la escenografía y sus diversas tendencias, y las técnicas auxiliares, tales como carpintería teatral, construcción de decorados, telones, pintura escenográfica, cambio de decorados, guardarropía, acústica y luminotecnia. El autor dedica un capítulo entero a esta última cuestión y ofrece abundancia de fotografías y diagramas para ilustrar el texto.

La última parte analiza las posibilidades del teatro como profesión y es lástima que sea tan breve.

Además del fondo de libros que nuestra Biblioteca tiene a disposición de sus socios lectores, hay una sección destinada a partituras musicales, también disponibles para ser prestadas.

Las partituras incluyen música para banda, de cámara, dramática, ópera, arias y opereta, música instrumental (órgano, piano, violín, viola, violoncello, flauta y trompa), música para orquesta (sinfonías, conciertos, suites, arreglos), música religiosa, música vocal (solos, dúos, tríos, cuartetos, coros), canciones folklóricas, canciones patrióticas y canciones negras espirituales.

Evidentemente, dada la naturaleza de nuestra Biblioteca, las partituras disponibles son de autores norteamericanos.

En el fondo de la Biblioteca figura una buena cantidad de libros interesantes sobre música.

Los interesados pueden solicitar de nuestra Biblioteca un catálogo de las partituras musicales disponibles.

ENCUENTRO EN MOSCU

Un equipo de los Estados Unidos visitó la Unión Soviética en julio de 1961, para tomar parte en el tercer encuentro en pista entre atletas de los dos países. Durante dos días, más de 60.000 espectadores contemplaron en el Estadio Lenin, de Moscú, a los atletas.

Seis marcas mundiales fueron establecidas por miembros de ambos equipos. Cada parte se apuntó una victoria y sufrió una derrota. El equipo masculino de los Estados Unidos venció al equipo de la U. R. S. S. por 124 a 111, mientras que el equipo femenino soviético batió al norteamericano por 68 a 39.

Las fotos que ilustran estas líneas son de Marvin Newman, del *Sports Illustrated*.

1. El tercer encuentro en pista entre los Estados Unidos y la U. R. S. S. se inició con el desfile de los atletas. El equipo norteamericano (a la izquierda) llevaba uniforme blanco; el equipo soviético, uniforme rojo.

2. En la última zancada de los 400 metros de relevos femeninos, Wilma Rudolph (a la derecha) pasa a Tatiana Shchelkanova, de la U. R. S. S., obteniendo la victoria para el equipo norteamericano, que estableció una marca mundial en 44,3 segundos.

3. El lanzador de peso norteamericano Hugh Gary Gubner, que cuenta sólo dieciocho años, contempla el lanzamiento que le valió el primer puesto en la competición al lograr una distancia de 60 pies siete pulgadas y media (18,4785 metros).

4. Valentina Maslovskaya (en el centro), de la U. R. S. S., sonríe en compañía de dos atletas norteamericanas: Lacey O'Neal (a la izquierda) y Wilma Rudolph.

5. Miembros del equipo norteamericano (en primer término) firman autógrafos en el Estadio Lenin, de Moscú.

6. La mejor en las pruebas femeninas de saltos de longitud, Tatiana Shchelkanova, de la U. R. S. S., establece una nueva marca mundial de 6,477 metros.

7. En los 100 metros lisos, la incomparable Wilma Rudolph (a la izquierda), de los Estados Unidos, iguala su marca mundial de 11,3 segundos, derrotando a dos muchachas soviéticas: María Itkina (a la derecha), que ocupó el segundo lugar, y Valentina Maslovskaya.

8. Aunque primero en este momento en los 5.000 metros, Max Truex, atleta norteamericano, acabó el segundo, mientras que el astro soviético Pyotr Bolotnikov (a la izquierda) ganó la carrera. El tiempo fue de 13 minutos 58,4 segundos.

Las palabras y los hechos

El 4 de enero de 1960, ante el Soviet Supremo de la U. R. S. S., el primer ministro Kruschev dijo: «El primer gobierno que inicie las pruebas de armas nucleares contraerá una grave responsabilidad ante los pueblos.»

El día 1 de septiembre de 1961, los soviets abandonaron unilateralmente la moratoria y reanudaron las pruebas nucleares.

Ello no es una prueba aislada de la discordancia entre las palabras y los hechos de los soviets, puesto que el primer ministro Kruschev y diversos dirigentes de la Unión Soviética, casi hasta el mismo momento en que reanudaron las pruebas nucleares, han venido haciendo repetidas protestas de que la U. R. S. S. no sería el primer país en dar tal paso que pone en peligro la salud y la vida de la Humanidad. He aquí algunas de tales observaciones, desmentidas patentemente por los hechos posteriores:

1958

15 *de febrero.*—Kruschev manifiesta en una declaración publicada: «El Gobierno soviético sostiene firmemente el cese completo e incondicional de las pruebas de armas atómicas y nucleares.»

11 *de abril.*—En un mensaje al primer ministro del Japón, Kishi, Kruschev afirmó: «Las series de explosiones de pruebas de armas nucleares están incluso ahora, en tiempo de paz, destruyendo imperceptiblemente la salud de los pacíficos e inocentes pueblos de varios países... Probablemente nadie negará que la suspensión de las pruebas de armas atómicas y de hidrógeno mejorará grandemente la atmósfera de la política internacional y creará condiciones más favorables para la resolución de los problemas internacionales.»

22 *de abril.*—Los periódicos soviéticos presentaron el texto de un mensaje de Kruschev al presidente Eisenhower, en el cual decía: «...consideramos necesario acabar por fin la situación en la cual las pruebas de armas atómicas y de hidrógeno están, incluso en tiempo de paz, causando un peligro siempre presente y siempre creciente para la salud y vida de las gentes».

1959

5 *de agosto.*—En un mensaje transmitido por Radio Moscú, Kruschev dijo: «La Unión Soviética, por su parte, está dispuesta a dar su más solemne promesa de que no será la primera en llevar a cabo cualesquiera nuevas pruebas de armas nucleares.»

25 *de agosto.*—En otro mensaje transmitido por Radio Moscú, Kruschev manifestó: «La Unión Soviética, como se sabe, es un decidido partidario de la prohibición de todas las armas de aniquilación masiva, incluyendo las armas biológicas, químicas y nucleares. Creemos que su utilización viola los principios de la Humanidad, las normas de Derecho internacional y la conciencia de los pueblos.»

29 *de agosto.*—Una declaración, publicada por el Consejo de Ministros soviético, afirmaba: «El Consejo de Ministros de la U. R. S. S. ha resuelto no reanudar las pruebas nucleares en la Unión Soviética si las potencias occidentales no reanudan sus pruebas de armas atómicas y de hidrógeno. Sólo en el caso de que ellos reanudasen las pruebas nucleares se vería la Unión Soviética libre de su promesa. La Unión Soviética continuará la lucha por el cese completo de las pruebas nucleares, considerando ello como un importante paso hacia el cese de la carrera de armas nucleares y conjurando la amenaza a la vida y salud de millones de personas.»

1960

1 *de enero.*—Señalando los peligros de la lluvia radiactiva nuclear, el profesor Boris Ognev, de la Academia de Medicina de la U. R. S. S., mantenía: «El Gobierno soviético preserva a los pueblos del mundo de las consecuencias de tales explosiones que llevan a mayor contaminación de la troposfera, la atmósfera y la estratosfera con sustancias radiactivas.

4 *de enero.*—Kruschev, en un discurso ante el Soviet Supremo de la U. R. S. S., declaró: «Si cualquiera de los estados, en las ac-

tuales condiciones, reanudara las pruebas de armas nucleares, no es difícil de imaginar las consecuencias de su acto. Otros estados en posesión de las mismas armas se verían obligados a tomar el mismo camino. Se daría un impulso a la reanudación de las pruebas de armas nucleares de cualquier capacidad, bajo cualesquiera condiciones y sin límite alguno. El gobierno que fuese el primero en iniciar las pruebas de armas nucleares contraería una grave responsabilidad ante los pueblos.»

14 *de enero.*—En otro discurso ante el Soviet Supremo, Kruschev reafirmó: «Si alguna de las partes violase las obligaciones a que se ha comprometido a sí misma, los instigadores de tales violaciones serían condenados por todos los pueblos del mundo.»

18 *de mayo.*—Kruschev expuso en una conferencia de Prensa que si los Estados Unidos reanudaban las pruebas nucleares, «todos los pueblos verían quién era culpable, quién saboteaba tal cese».

23 *de septiembre.*—Hablando ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, Kruschev afirmó: «El Gobierno soviético está preparado para hacer cualquier cosa a fin de que las pruebas nucleares sean prohibidas este mismo día, de que tales medios de destrucción masiva sean prohibidos y destruidos.»

1961

21 *de junio.*—Hablando en el vigésimo aniversario de la invasión nazi de la U. R. S. S., Kruschev comentó que la Unión Soviética no había llevado a cabo pruebas de armas nucleares durante casi tres años, y dijo: «En el futuro también podemos pasar sin realizar ningunas pruebas nucleares, y proponemos a los estados occidentales que lleguen a un acuerdo relativo tanto al problema del desarme como un todo, como de sus partes integrantes, incluyendo la cuestión de las pruebas de armas nucleares.»

Kruschev advirtió que la U. R. S. S. reanudaría las pruebas si los estados occidentales lo hacían primero; pero mantuvo que «de esta manera toda la responsabilidad de la reanudación de las pruebas nucleares corresponderá a los gobiernos de los estados occidentales».

Los hechos demostrarían al poco tiempo la inconsistencia de sus palabras, ya que el día 1 de septiembre, los soviets abandonaron unilateralmente la moratoria voluntaria que se venía observando y reanudaron las pruebas nucleares en la atmósfera de nuestro planeta.

Unos días después, en la Conferencia de Ginebra, en la que los Estados Unidos y el Reino Unido venían haciendo pacientes esfuerzos para llegar a un acuerdo de tratado con los soviets para la prohibición de las pruebas de armas nucleares, Charles C. Stelle, alzó su voz en nombre de los Estados Unidos, diciendo:

«El sonido de nuestros debates y discusiones en esta sala ha quedado ahogado por una detonación nuclear soviética en las estepas de Asia central. La conducta soviética en esta conferencia constituirá un «record» de la perfidia del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de su traición a las esperanzas de la Humanidad, que todo el mundo anotará y recordará.

»Sus representantes llegaron a esta mesa, hace casi tres años, con palabras de aliento para todos los hombres que deseaban ver un comienzo, al fin, del proceso de convertir las espadas en arados.

»Ahora sabemos lo que hace tiempo habíamos sospechado: que tales palabras estaban destinadas a engañar, que estaban destinadas a servir a los cínicos fines de la Unión Soviética, a hacer propaganda, en realidad, a hacer cualquier cosa excepto ayudar a producir un acuerdo razonable y seguro para el cese de las pruebas de armas nucleares.»

El 21 de septiembre de este año, el representante de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, Adlai Stevenson, declaraba ante el Comité General de la Asamblea General, defendiendo la inscripción de un tema titulado «La urgente necesidad de un tratado para prohibir las pruebas de armas nucleares bajo control internacional efectivo»:

«En el verano de 1961 quedó en claro que la Unión Soviética no tenía por el momento intención alguna de concluir un tratado para la prohibición de pruebas nucleares. Quedó también en claro que con el transcurso del tiempo de la moratoria voluntaria sin control de las pruebas nucleares presentaba crecientes riesgos para las potencias occidentales y, en realidad, para todo el mundo. Sencillamente no había medio alguno de saber si la Unión Soviética estaba observando la moratoria que venía durando casi tres años. Ciertamente no había medio de saber si se estaba preparando en secreto para reanudar las pruebas, como posteriormente los hechos han demostrado que lo estaba.»

UNIVERSIDADES DE NUEVA INGLATERRA EN TERRENOS DE CESION FEDERAL

Todas las instituciones docentes de los Estados Unidos fundadas por la cesión de terrenos de propiedad federal (*land-grant colleges*) están preparándose para la celebración del centenario de la llamada «Ley Morrill», firmada por el presidente Abraham Lincoln el 2 de julio de 1862. Esta ley, formulada por el senador por Vermont, Justin S. Morrill, proveía lo necesario para la cesión de terrenos de propiedad federal a cada estado. Con el dinero obtenido con la venta de los mismos, cada estado tenía que establecer y dotar un centro docente como mínimo en el que se ofreciera enseñanza agrícola superior y artes mecánicas a todos los hombres y mujeres calificados, sin tener en cuenta su raza, color, religión ni posibilidades económicas.

En los cien años transcurridos, el 20 por 100 de todos los estudiantes universitarios norteamericanos están matriculados en 68 instituciones fundadas con terrenos de cesión federal en los cincuenta estados y Puerto Rico. La historia de esta clase de universidades en Nueva Inglaterra revela, cuanto han colaborado estos centros docentes al desarrollo económico, cultural y científico de los Estados Unidos, mediante programas dirigidos al mejoramiento de los métodos de cultivo de la tierra, desarrollo de nuevas medicinas para combatir las enfermedades, estudio de las materias primas utilizadas en la industria e investigación de las ciencias de la época atómica. De una serie de artículos sobre las Universidades de Nueva Inglaterra en terrenos de cesión federal presentamos hoy:

LA UNIVERSIDAD DE NEW HAMPSHIRE

Del «The New Englander»
Publicado con autorización

Como institución establecida por la cesión de terreno federal, sus antecedentes nacen en la legislación del Gobierno de los Estados Unidos de mediados del pasado siglo, la Universidad de New Hampshire no ha individualizado fácilmente a su fundador. Pero lo tiene en la persona y memoria de Benjamín Thompson, de Durham (New Hampshire), primitivo benefactor y amigo constante de suficiente categoría como para ocupar un puesto señero en la historia de la Universidad.

A Thompson lo describió un contemporáneo como «hombre cuidadoso, prudente y frugal». En la más estricta realidad, estas cualidades informan hoy la vida de los 3.600 estudiantes de la Universidad. Resultado de ellas fueron las tierras y el dinero que Thompson legó para fundar un centro docente agrícola en New Hampshire. Este centro, para el que Thompson dejó la provisión necesaria en su testamento original escrito en 1856, se ha desarrollado hasta convertirse en la Universidad de New Hampshire.

Realmente, como uno de los centros docentes nacionales establecidos según la ley federal Morrill, la Universidad de New Hampshire empezó sus tareas en 1866 como Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas en la sede de la Universidad de Dartmouth.

En 1892 se trasladó a su actual emplazamiento en Durham a favor del legado de los bienes de Thompson. Este se le hizo al estado con la condición que se estableciese en su granja de Durham un «college» agrícola. Aunque el testamento de Thompson se estableció en 1856, los términos del mismo no se conocieron hasta 1890, y para la fecha en que el estado tomó posesión en 1910, la donación en tierras y valores había aumentado su valoración original de 300.000 a casi 800.000 dólares.

Entre tanto, en 1890, la legislatura del estado dio los pasos legales para el establecimiento del «college» en Durham, y en 1892 los alumnos de último curso realizaron sus ejercicios iniciales en el primer edificio que había sido habilitado: un establo de vacas. Para 1893, otros cuatro edificios quedaron listos para su utilización por un grupo de 64 estudiantes, incluidas cuatro mujeres.

Benjamín Thompson fue un granjero y un hombre de negocios muy competente. Tenía el profundo convencimiento de la importancia de la instrucción científica en relación con la agricultura y estaba deseando extender sus

convicciones más allá de los exclusivos límites de la agricultura para que abarcasen las «artes mecánicas». Tenía fe tanto en la enseñanza superior como en las personas, factores ambos que en su época no iban nunca unidos.

En el sentido estricto de la palabra no fue el fundador de la Universidad de New Hampshire. Pero sus ilusiones, su perspicacia y su hacienda hicieron posible trasladar el «college» de Agricultura de New Hampshire, así como el de Artes Mecánicas, desde Hanover a Durham, estableciendo así una base sólida sobre la que los habitantes de New Hampshire pudieran levantar una gran Universidad del estado.

En el año 1923 fue cuando el antiguo «college» de Agricultura de New Hampshire y el de Artes Mecánicas se transformaron en la Universidad de New Hampshire. En ese año, la legislatura del estado cambió de nombre a la institución y creó en su seno los «colleges» de Agricultura, Artes Liberales y Tecnología.

Los terrenos de la Universidad comprenden unas 1.132 hectáreas, aproximadamente. En Durham totalizan unas 607 hectáreas, de las que el espacio dedicado a las prácticas atléticas representa unas 70 hectáreas.

Más de 30 edificaciones están destinadas a administración, enseñanza e investigación. Hay 18 centros de residencia para estudiantes de ambos sexos, un amplio sistema de granjas y dos edificios y varios campos de deportes.

En mayo de 1960, la Universidad inauguró el edificio Spaulding de Ciencias Biológicas, que albergará los departamentos de bacteriología, bioquímica y zoología. El edificio es una adición notable a unos terrenos universitarios que ha sufrido grandes cambios en los últimos años y en los que la inauguración de nuevas construcciones a la Universidad se ha convertido en una ceremonia corriente. Han sido terminados en estos años un centro de asociación de estudiantes, una residencia de señoritas, una biblioteca y otra residencia para muchachos. Está a punto de terminarse el Centro Paul de Artes Creadoras, que albergará los departamentos de música, artes y drama, además de otros departamentos especiales e instalaciones y un salón teatro totalmente equipado y con un aforo de 750 butacas.

Los «colleges» de Agricultura, Artes Liberales y Tecnología ofrecen enseñanza interna como la Escuela de Graduados, la Universidad de Verano y la Escuela Thompson de Agricultura de dos cursos. La Universidad confiere los grados de licenciatura y doctorado, incluidos los de doctor en Filosofía, y en otra gran variedad de disciplinas.

Tan importante como puedan ser las aulas, laboratorios y programas de enseñanza en una gran universidad, le faltaría un elemento esencial si no proporcionase otras oportunidades culturales. Con este fin, además de su biblioteca con más de 275.000 volúmenes, sus programas de concierto especiales y musicales, y sus representaciones dramáticas, la Universidad ha inaugurado, hace pocos años, dos notables series de conferencias a cargo de conferenciantes invitados.

Estos dos programas, uno financiado por un legado particular y otro patrocinado por la «Alumni Association», han traído a Durham algunos de los más destacados ciudadanos del mundo, científicos y profesores.

Como universidad estatal recibe anualmente numerosos legados para investigaciones especiales. Entre las llevadas a cabo en el pasado año se cuentan las de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, del Instituto Nacional de la Salud, de la Fundación Nacional de Ciencias, de la Corporación de Investigaciones y de la Oficina de Educación de los Estados Unidos. Además, la Estación Experimental de Ingeniería del «college» de Tecnología está colaborando continuamente con la industria privada en la resolución de problemas de investigación técnica.

Las clases para adultos, a través del Servicio de Extensión Universitaria, suma más de mil estudiantes cada año a la matrícula de 3.600 en la Universidad y el Servicio Cooperativo de Extensión, en unión con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, que atiende a las familias rurales y de la ciudad a través del estado.

El año pasado, la estación educativa de televisión de New Hampshire, la WENH, emitió programas regulares. La estación está dirigida por la Universidad, con la colaboración del Consejo de Emisiones Educativas de New Hampshire, que está constituido por 21 instituciones y agencias de educación dentro del estado.

Afiliada a la Red Educativa de Nueva Inglaterra, contribuye a los programas de enseñanza no sólo para la comunidad universitaria, sino para la mayor parte del estado y parte de los de Maine y Massachusetts.

ESCUELA DE DEMOCRACIA

Por
John Costello

La señora Mabel B. Curtis, directora del Centro Popular de Arte, aparece aquí en compañía de una alumna que efectúa trabajos en el taller de cerámica.

La señora Mabel B. Curtis es una mujer tranquila y maternal de más de sesenta años. Habla suavemente, lleva un moño de estilo antiguo y mira al mundo a través de dulces ojos pardos. Pero bajo su aspecto reposado late un ardiente deseo de justicia que ha ayudado a romper las barreras raciales en la ciudad de St. Louis.

La señora Curtis, nieta de un esclavo, es directora del Centro Popular de Arte de St. Louis. Bajo su techo, ricos y pobres, blancos y negros, hombres de la ciudad y del campo, hombres de todas las creencias y hombres sin ellas, se reúnen en torno a algo común.

Allí se enseña bellas artes a los que están interesados en aprender a esculpir, dibujar o pintar. También se enseña una amplia gama de artesanías: orfebrería, textura, cerámica, esmalte y mosaico.

Todos los estudiantes, adultos y niños tienen algo en común: «Cuando entran por esa puerta —dice la señora Curtis señalando a los pilares de piedra que flanquean la entrada— todos entran de idéntica manera: como personas.»

Un estudiante (izqda.) con su instructor de pintura.

«Algunos —dice— me llaman por teléfono y me preguntan: «¿Es ese un centro para personas blancas o de color?» Siempre les doy la misma respuesta —afirma—. Les respondo: es para el pueblo.»

El centro de arte comenzó en los días de la gran depresión de la década de 1930. Fue producto de la «Works Progress Administration» (WPA), organismo federal establecido para la reorganización económica.

La WPA construyó piscinas, hizo parques y erigió salones de actos cívicos. También subvencionó a grupos culturales, como orquestas y centros de arte.

En 1942, la depresión había pasado. La mayor parte de los proyectos artísticos de la WPA dejaron de funcionar rápidamente al acabarse la ayuda federal. Los impulsores del proyecto de St. Louis se reunieron para decidir si aún quedaban algunos fines a que atender.

El proyecto había atraído a varios dirigentes audaces y competentes. El primer presidente de su junta de directores fue Charles Nagel, director del Museo de Arte de la ciudad de St. Louis, y muchos de los más destacados artistas de la ciudad habían desempeñado voluntariamente las funciones de instructores. Se estuvo de acuerdo en que el proyecto había realizado dos labores destacadas: proporcionar valiosos programas para los niños y ofrecer a los estudiantes negros formación artística que no les era posible obtener entonces en ningún otro lugar de la ciudad. (Ello fue antes de que las universidades de allá hubiesen suprimido sus barreras raciales.) Por ello alguien sugirió que se continuase el proyecto como escuela de arte para los negros.

Pero entonces la señora George Gellhorn, una mujer blanca, alzó su protesta: «De ninguna manera» —dijo—. Señaló que el proyecto artístico había constituido un programa

para todo el mundo, sin tener en cuenta raza, credo, color, sexo, edad o situación económica. E insistió en que si había de proseguir, debería ser con el mismo espíritu.

Este fue el comienzo del Centro Popular de Arte. Al principio, sus escasos recursos procedieron de pequeñas contribuciones de amigos y de miembros. Posteriormente se le ayudó con colectas. El centro siempre se ha mantenido a sí mismo. Una fuente de ingresos es la modesta matrícula de sus clases de arte. «Nos parece que nuestros estudiantes aprecian más lo que obtienen si pagan algo por ello» —dice la señora Curtis—. Pero nadie es rechazado porque sea demasiado pobre para pagar. El centro lleva también la comisión de una tercera parte sobre la venta de objetos de arte, y otra fuente de ingresos es la tienda de regalos navideños que instala cada año.

Cuando el Centro Popular de Arte abrió sus puertas, se propuso varias metas, entre ellas:

1. Facilitar medios de auto-expresión creadora para todas las personas de St. Louis.

2. Demostrar que tanto los niños como los adultos, de razas y creencias distintas, interesados en las mismas cosas, podrían proporcionar un buen ejemplo de democracia y mejorar la vida de la comunidad.

«El centro no intenta formar artistas profesionales» —dice la señora Curtis—. «No nos preocupa si los niños o los adultos tienen o no grandes dotes artísticas. Estamos aquí para desarrollar las cualidades artísticas que cada persona lleva dentro de sí. Ello tiene algo que ver con la labor de mejorar a los seres humanos.»

«Los maestros y los padres envían aquí a los niños, porque se les enseña un modo de vida auténticamente democrático, estando codo con codo personas de diversas razas y creencias. Los estudiantes hacen algo más que jugar juntos. Adquieren esa clase de aprecio mutuo que procede del trabajo en común.»

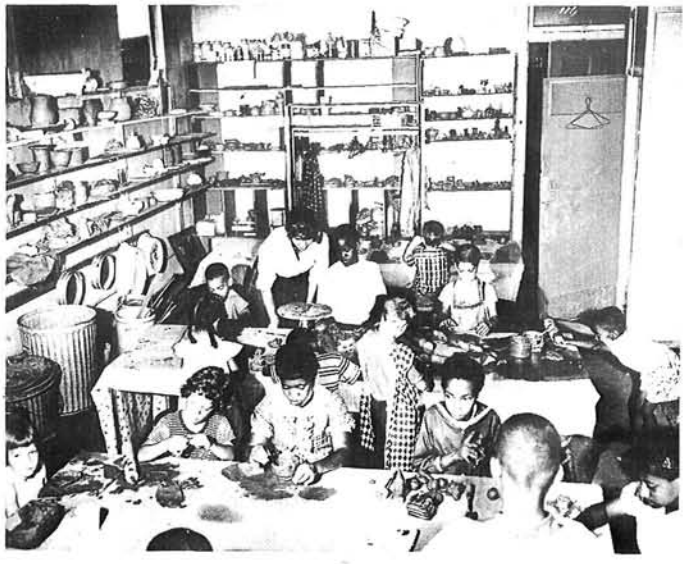
Por ello algunas de las familias más distinguidas y acomodadas de la ciudad envían a sus hijos a esta peculiar escuela. La consideran, en frase de la señora Curtis, una «escuela de democracia».

En 1960, casi 1.500 niños y unos 800 adultos estaban matriculados en el centro. Los niños procedían de unas 175 escuelas públicas, privadas y parroquiales de la zona metropolitana de St. Louis. Las clases para niños se celebran seis días a la semana, y cinco días a la semana, por las tardes, hay clases para adultos.

En 1946, el centro compró el edificio de tres pisos que ahora ocupa en Grandel Square. La antigua y bella mansión, en tiempos morada de un rico comerciante, ha quedado un poco anticuada con los años. El centro la adaptó a sus necesidades. El comedor y dos salones fueron transformados en galerías de arte. El sótano es ahora taller de carpintería y la cochera, estudio escultórico. La directora tiene su despacho en lo que fue cocina de la mansión.

Aunque hacer artistas acabados no es su meta, el Centro Popular de Arte ha tenido algunos alumnos destacados. Pero la señora Curtis y el profesorado están incluso más orgullosos de algunos de sus ex alumnos que no son famosos ni llegarán a serlo.

Ejemplo de democracia y de éxito en su labor, el Centro Popular de Arte ha visto reconocidos sus méritos. Se le atribuye haber despejado el camino para la casi completa eliminación de las barreras raciales en la ciudad, en las escuelas públicas y parroquiales, en los teatros, en los restaurantes, en los parques y en otros lugares públicos. En un mensaje felicitando a la dirección y sus ayudantes, la señora del finado presidente Roosevelt, decía: «Siempre he pensado que las artes eran el mejor medio de crear comprensión entre las gentes de diferentes razas y de diferentes regiones del mundo.»



Una escena de la clase infantil de modelado.

NUEVOS HORIZONTES DEL SINDICALISMO OBRERO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por Arthur J. Goldberg
Secretario del Trabajo de los Estados Unidos

(Extracto de un discurso pronunciado con motivo del XXV Aniversario del Sindicato de Trabajadores Unidos del Automóvil, en Detroit, Michigan, el 27 de abril de 1961.)

El movimiento sindical de los Estados Unidos se enfrenta a un período de grandes retos. Puedo prever cuatro grandes responsabilidades que sindicatos como el de Trabajadores Unidos del Automóvil tendrán que asumir.

La tecnología norteamericana ha creado inmensa riqueza nueva en el transcurso de un siglo. El genio social norteamericano ha conseguido que esa riqueza esté disponible ampliamente. La persona (no el rey, ni el gobernante, ni el tirano, ni el propietario, ni sólo el que tiene suerte) y su familia han prosperado.

Es esta una revolución tan sorprendente cual inspiradora en el ámbito económico como fue nuestra lucha por la libertad en el político.

Nos corresponde ahora demostrar a las grandes masas de la población de América del Sur, Asia y Africa (cuyas manos dirigen actualmente el rumbo de la historia), que nuestra tradición de cambios no termina con la garantía de la libertad política, sino que continúa adelante. Este modo de vida libre entraña una promesa de vasta libertad económica y bienestar para todo el mundo.

Y, ¿qué voz puede hablar con mayor autoridad que la de nuestro movimiento sindical de trabajadores?

El movimiento obrero contribuyó a la creación de este clima social. Constituye una institución dedicada a este modo de vida. Habla el mismo lenguaje de la justicia y la conciencia por el cual claman las naciones necesitadas. Esto, en mi opinión, constituye la primera responsabilidad que debe asumirse en el nuevo horizonte del sindicalismo obrero.

Los sindicatos norteamericanos han contribuido en gran medida a proyectar la imagen de justicia económica hacia otros países. En los años del futuro deben hacer todavía más.

Las actividades de agrupaciones como la Confederación Internacional de Organizaciones Libres y la Organización Internacional del Trabajo, merecen, y deben recibir, el pleno y activo apoyo de nuestro movimiento obrero.

Estas organizaciones llegan hasta el pueblo y reflejan las aspiraciones del mismo. Ellas pueden llevar a los trabajadores de todo el mundo el mensaje de que el bienestar económico y la libertad personal se complementan y se apoyan mutuamente.

La mayor amenaza a la libertad la constituye un pueblo inerte. El mayor peligro a

cualquier institución lo constituye la pérdida de voluntad del pueblo. Y el más grande peligro con que puede enfrentarse el sindicalismo obrero es la apatía de sus miembros.

Un sindicato cuyos miembros no están vitalmente interesados, que no trabajan en armonía y no están dispuestos a expresar opiniones disidentes o a defenderse, alerta a sus necesidades y que exijan actividad por parte de sus dirigentes, no merece el nombre de sindicato. Es, sencillamente, prisionero de su propia indiferencia, es presa fácil de hombres incompetentes o egoístas cuya diligencia por sí sola puede elevarlos sobre un organismo indolente.

Siempre he estado convencido de que el movimiento obrero tiene una gran misión que cumplir como estimulante, como agente para despertar la actividad. Debe estimular, alentar, despertar a los hombres para que piensen. Pero sus miembros deben estar plenamente despiertos en primer término.

Hasta los sindicatos como el de Trabajadores Unidos del Automóvil, conocido por la amplia participación de todos sus miembros, puede detenerse a pensar una vez más para decidir lo que puede hacer, a fin de lograr mayor actividad entre sus miembros. Porque el movimiento obrero es un todo y se necesita un esfuerzo mayor para superar la apatía de los miembros si es que ha de continuar su desarrollo.

Resulta necesario, asimismo, para enfrentar el tercer reto al sindicalismo: cooperar para llevar los beneficios del buen sindicalismo a los sectores que más los necesitan.

En los primeros años de sindicatos como el de Trabajadores Unidos del Automóvil, los Siderúrgicos y otros, un nuevo sindicato podía depender de la ayuda y la asistencia de las agrupaciones similares establecidas anteriormente y del movimiento en general. Existía, a la sazón, un sentimiento de unidad de propósito y misión.

Hay numerosos sectores en nuestra vida económica donde perdura la oscuridad del pasado: regiones de nuestro país donde los hombres y mujeres que integran la fuerza obrera no tienen representación efectiva, carecen de poderío común para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

Hay personas que trabajan en esos lugares y necesitan la ayuda de sindicatos poderosos para iniciar el funcionamiento de sus organizaciones. Esto no tiene nada que ver con la materia de jurisdicción, pero tiene todo que ver con el papel del sindicalismo en los esfuerzos por lograr una sociedad más justa para todos.

Por último, el cuarto reto de importancia que vislumbro en el porvenir es el papel más amplio de la cooperación entre trabajadores y patronos. Los intereses individuales de los patronos y de los sindicatos de los Estados Unidos no pueden servirse aisladamente, sin referencia a los intereses nacionales. Ambos deben actuar unidos dentro del marco de la responsabilidad pública aceptada.

Antiguamente, los sindicatos se dedicaban únicamente a la organización y a obtener mayores salarios para sus miembros. Luchaban por encontrar su lugar apropiado en la sociedad. Ahora deben determinar las responsabilidades que les corresponden, conforme a ese lugar apropiado que han encontrado.

Ciertamente que se ha logrado mejoramiento en las antiguas luchas por las materias impostergables. Sin embargo, más allá de ellas existe una nueva dimensión de acción que exige una economía moderna.

Es necesario acelerar nuestro ritmo de desarrollo económico. Debemos lograr ese aceleramiento sin causar perjuicios graves a las familias trabajadoras.

El desarrollo equivale a mayor productividad, y ello significa para los patronos, modernización, mejoramiento, cambios. A esta necesidad de cambio por parte de los patronos debe agregarse el papel del sindicato en la protección del bienestar de sus miembros. Considero que tanto la base como la necesidad de una cooperación creativa resulta evidente.

Los problemas de la seguridad en el empleo, de una posición competitiva en el mercado mundial, no los pueden resolver ni los patronos ni los trabajadores de forma unilateral.

Confío en que si los patronos recorren la mitad del camino hacia la cooperación, los trabajadores se unirán a ellos, e igualmente confío en que si los trabajadores recorren la mitad del camino, los patronos se unirán a ellos.

EL DEPARTAMENTO DE ESTADO

Departamento de Estado.

Con anterioridad a 4 de marzo de 1789, los asuntos extranjeros de los Estados Unidos los dirigía el Congreso Continental a través de varios organismos sucesivamente: la Comisión de Correspondencia Secreta (1775-77), la Comisión de Asuntos Exteriores (1777-81) y el Departamento de Asuntos Exteriores (1781-89).

Una vez aprobada la Constitución, el Departamento de Asuntos Exteriores fue reorganizado con el nombre de Departamento de Estado.

La dirección de la política exterior de los Estados Unidos es una función presidencial. El Departamento de Estado, por medio del Secretario de Estado, es el principal asesor del Presidente en estas cuestiones, y es responsable de iniciar y aplicar la política exterior. Estudia la influencia de los asuntos internos sobre la política exterior y coordina las actividades de los demás organismos que puedan tener relación con la política exterior. Propone medidas para fomentar las buenas relaciones con los países amigos y para impulsar los ideales norteamericanos, desarrolla las normas para la participación de los Estados Unidos en las actividades de las Naciones Unidas, lleva la correspondencia con los representantes diplomáticos y consulares norteamericanos en el extranjero, así como los representantes extranjeros acreditados en Estados Unidos.

El Departamento ha custodiado normalmente el Gran Sello de los Estados Unidos, que se usa hoy casi exclusivamente en documentos relativos a los asuntos exteriores.

El trabajo en el Departamento y el trabajo del personal diplomático es dirigido por el Secretario de Estado, a través del Subsecretario de Asuntos Políticos y los Subsecretarios Adjuntos. Además de actuar como Secretario delegado, el Subsecretario dirige y coordina el Programa de Seguridad Mutua.

Las funciones administrativas del Departamento están delegadas en el Subsecretario Adjunto de Administración.

Descrita brevemente, la organización del Departamento es la siguiente:

Además de los Subsecretarios, el alto personal incluye un Secretario Ayudante de Planeamiento, un Asesor General, un Secretario Ayudante a cargo de las relaciones con el Congreso y un Asesor Jurídico, con sus correspondientes oficinas.

Existen las siguientes secciones además: Asuntos Económicos, Asuntos Culturales, Sección de Información, Asuntos Públicos, Asuntos Administrativos, Asuntos de Seguridad y Consulares.

Dirigidas por Secretarios Ayudantes, hay oficinas de Asuntos Africanos, Asuntos Interamericanos, Asuntos Europeos, Asuntos del Lejano Oriente, Asuntos del Cercano Oriente y Sur de Asia, y Asuntos de Organización Internacional.

Completan la organización las misiones diplomáticas y consulares y las delegaciones en las organizaciones internacionales.

EL DEPARTAMENTO DEL TESORO

El Departamento del Tesoro, o de Hacienda, como se diría probablemente en España, fue creado por ley de 1789. La ley original fundó el Departamento para el gobierno y dirección de las finanzas nacionales, y describía al Secretario del Tesoro como responsable de preparar planes para la mejora y dirección de la renta y el apoyo del crédito público. También sería responsable de determinar la manera en que se llevaría la contabilidad pública y de dar informes acerca de la situación económica y financiera. Recibió poderes, de acuerdo con la ley, para autorizar toda clase de órdenes de pago oficiales de acuerdo con los presupuestos aprobados, y en general para regir toda clase de asuntos económicos.

Al ir adquiriendo mayor importancia la nación, aumentaron los cometidos del Departamento, y hoy tiene más de veinte direcciones,

divisiones y secciones con cometidos diversos. Además de regir las finanzas, el Departamento tiene hoy a su cargo la acuñación de moneda e impresión de billetes. Los billetes no podrían ser llamados «de Banco» en Estados Unidos, sino «de Tesoro», pues ningún Banco interviene en su emisión. También tiene a su cargo el Servicio de Guardacostas, la Oficina de Estupefacientes y el Servicio Secreto.

El jefe del Departamento es el Secretario. El Secretario Ayudante de Administración rige burocráticamente todo el Departamento.

En el Departamento encontramos todas las secciones normales en un «Ministerio de Hacienda», pero podemos citar especialmente las siguientes:

Es de singular importancia la Oficina de Finanzas Internacionales, que tiene a su cargo los programas y la política derivados del Acuerdo de Bretton Woods, el Consejo Asesor Nacional sobre Problemas Internacionales Monetarios y Financieros, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo, y otros asuntos financieros, monetarios y de intercambio. Los programas de préstamos y asistencia internacionales.

La oficina del Interventor General, cuyas funciones quedan descritas en su título, pero que entiende además en asuntos relativos al funcionamiento de los «Bancos nacionales» —que son los constituidos de acuerdo con una carta de fundación concedida por el Gobierno nacional—. Esta oficina participa en la custodia, emisión y amortización de obligaciones de la Reserva General.

Otra importante oficina es la de Aduanas, que además de sus naturales funciones, lleva el registro de barcos y su entrada y salida en los puertos de los Estados Unidos, y regula la navegación aérea.

La Oficina de Grabado e Impresión imprime el papel moneda y casi todos los valores del Estado, incluidos los sellos de correos. Para esto fabrica sus propias tintas y goma.

El Servicio de la Renta Interior, a cargo del cual corre la administración de las leyes de la renta interior. Su más conocida obligación es la recaudación de impuestos federales, que en el año fiscal de 1961 ascendieron a casi 92 mil millones de dólares, de los cuales el impuesto sobre la renta personal supuso 56 mil millones de dólares. Los otros impuestos son los de bienes inmuebles, los de donaciones particulares y los que gravan indirectamente ciertos artículos. Este servicio está descentralizado y es administrado dividiendo el país en nueve regiones, subdivididas en distritos.

La Casa de la Moneda (*Mint*), que acuña la moneda y custodia las reservas de oro, en Fort Knox.

La Oficina de Estupefacientes vigila todos los asuntos relativos a las drogas tóxicas,

La Oficina de la Deuda Pública, que emite y administra las obligaciones del Estado.

La Oficina del Tesorero de los Estados Unidos, que es esencialmente un Banco del Estado para sus necesidades bancarias.

El Servicio Secreto, a cuyo cargo corre la protección personal del Presidente, de su familia, del Presidente electo y del Vicepresidente, si lo desea. Corre a su cargo también la detención de cualquiera que quebrante las leyes federales relativas a la moneda, las obligaciones y los títulos del Estado y de los Gobiernos extranjeros; a la falsificación de autorizaciones de viaje; y a otras leyes semejantes relacionadas con la Corporación Federal de Depósitos de Seguros.

El Servicio de Guardacostas tiene a su cargo el Servicio de Salvamento en las costas y de policía en las aguas jurisdiccionales y lo relativo a los asuntos de la Marina Mercante, faros y otras ayudas a la navegación. Rige la Academia de Marinos Mercantes y sus funciones incluyen las que corresponderían poco más o menos a un Departamento de Marina Mercante.

Departamento del Tesoro.

NOTICIAS *de* **ACTUALIDAD**

PUBLICADO POR LA

CASA AMERICANA

Embajada de los Estados Unidos

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Via Layetana, 33
(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

SEVILLA: Laraña, 4

Vol. XIII **Núm. 18**

439-50.000-10-61

Consejo Superior de Investigaciones
Cientificas. Biblioteca.
Serrano,117
MADRID-6 Br

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

La Voz de América

Para las personas que conocen el idioma inglés y para aquéllas que en periodo de aprendizaje tienen interés en practicarlo, La Voz de América transmite todos los días los siguientes programas:

HORA ESPAÑOLA	PROGRAMA	METROS	KILOCICLOS
19:-20:00	Noticias y Comentarios	13	21.505
		19	15.195
		31	9.620
		49	6.185
20:00-22:00	Noticias y Musica U.S.A.	11	26.040
		13*	21.430-21.505*
		16	17.830
		31	9.620
		49	6.185
22:00-22:30	Noticias y Comentarios	13	21.430-21. 505
		31	9.620
		49	6.185
22:30-23:00	Noticias y Comentarios	31	9.620
		49	6.185
23:00-23:30	Noticias y Comentarios	25	11.875
		31	9.620
		49	6.185
00:00-00:30	Noticias y Comentarios	13	21.430-21.505
		16	17.830
		25	11.710-11.875
		31	9.620

* - 20:00 a 20:15 en 13 metros, 21.505 kilociclos

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS * CAMBIO INTERNACIONAL

El Honorable

Anthony J. Drexel Biddle

1896 - 1961

Embajador de los Estados
Unidos de América
en España

ABRIL - NOVIEMBRE, 1961

BIBLIOTECA

IN MEMORIAM

La necrología que aparece a continuación, escrita por el periodista Arthur Krock el día que falleció el Embajador Anthony J. Drexel Biddle, se publicó en el "New York Times". La escribió un hombre que conocía bien al desaparecido Embajador de los Estados Unidos de América en España y refleja el cordial afecto y la alta estima que le profesaban sus conciudadanos y todos aquellos con quienes trabajó por su país.

CLARO ESPEJO DE TRES SIGLOS

QUIENES escudriñan los decretos misteriosos de la muerte para descubrir indicios de un divino sistema judicial de premios y castigos, acaso los encuentren en la brevedad de la enfermedad mortal de Anthony J. Drexel Biddle. Cuando acabó hoy en el Hospital Walter Reed de Washington, no hacía un mes que había sido traído desde la Embajada de Madrid para someterle al tratamiento de los especialistas, que no logró salvarle de un cáncer de pulmón.

Esta fugacidad y este acabamiento decisivo reflejan al menos dos de las virtudes que explican los logros extraordinarios y proteicos del Embajador del Presidente Kennedy en España. Mas Tony Biddle demostró otras muchas desde sus días en el colegio de St. Paul en Concord, New Hampshire, en donde fué azote de los guapetones pendencieros que abusaban de los débiles y los apocados. La combinación de estas virtudes le destacó en tres carreras: la de diplomático, la de soldado y la de ser humano tolerante.

La tolerancia, que cuando se poseen desde niño las ventajas de cuna, talento y personalidad que él conoció, va acompañada frecuentemente de suficiencia pedante, era en su caso producto legítimo de su manera de ser, e hizo que fuera dicho de él para describirle que con todos los hombres era igual. Se inclinaba a la afición por todas las especies del género **homo,** y en su activa vida de diversidad inmensa, Tony Biddle las conoció casi todas. Nadie era amigo más sincero y daba menos importancia al rango o la posición, aunque rendía a éstos deferencia si la ocasión lo justificaba.

Entre las muchas anécdotas amables que surgieron de esta cualidad, hay una que servirá para ilustrarla.

Vuelto a Filadelfia luego de una larga ausencia, el Embajador se encontró en su club con dos hombres que él asociaba cariñosamente con su propio padre

y con su propia mocedad. Uno era un antiguo socio que dormitaba en la biblioteca con un libro, y el otro el ya viejo portero del vestíbulo. Ambos quedaron sorprendidos por idéntico saludo; un recio y largo apretón de manos y una cordial y jubilosa palmada en la espalda.

Creció Tony Biddle en un ambiente tradicional de patriotismo, valor personal, servicio del país y reciedumbre para hacer frente a cualquier reto a su entereza. Bien cumplió en el servicio de estas tradiciones. Su intenso patriotismo lo heredó de una de las pocas familias principales de Filadelfia que apoyaron la Revolución tanto antes de la ocupación inglesa como durante ella. Mas también le era innato. Y su historial militar, que comenzó como capitán de pocos años, en la primera guerra mundial, se prolongó hasta elevarle a general de división después de sus servicios durante la segunda guerra mundial y al puesto de Ayudante General de Pensilvania, cargo que desempeñaba al iniciar por segunda vez su carrera diplomática el pasado mes de marzo.

El historial de su arrojo personal incluye su actuación como pastor del personal de su Embajada y del Gobierno polaco hasta llevarlos a lugar seguro luego que Hitler bombardeó Varsovia; el mantener el enlace diplomático entre los Estados Unidos y el Gobierno francés, cuando éste se retiró de París, primero a Tours y luego a Burdeos, después del ataque nazi contra Francia; y el salvar a su esposa y a otra mujer de morir ahogadas en el río Potomac cuando estalló la gasolina de su motora.

El historial de servicio a su país incluye su trabajo como Jefe de Misión en Oslo antes de ser trasladado a un puesto igual en Varsovia, desde donde envió informes, en que pronosticaba el ataque nazi contra Polonia, que se guardan en los archivos del Departamento de Estado como modelos de presciencia e información exacta; y el notable período durante el cual fue Embajador de los Estados Unidos en Londres ante todos los Gobiernos europeos que allí se refugiaron durante la guerra que Biddle había pronosticado. Después de llevar a cabo con éxito esta labor difícil e insólita, pasó a prestar servicio activo en el ejército.

Todos éstos y muchos otros servicios al país han pasado hoy a los archivos nacionales. Y su inmenso encanto personal, su apostura, su valentía y su piedad no son ya sino recuerdos de quienes convivieron con él y cuyas vidas cotidianas y tiempos él enriqueció de manera no igualada.

No igualada, porque Tony Biddle fue espejo de tres siglos: la gracia, elegancia y cultura del XVIII; la reciedumbre y transmutación del XIX, durante el cual se plasmó el producto compuesto que es el tipo norteamericano; y el ánimo templado que el XX ha exigido a quienes han tomado sobre sí el egregio deber de aceptar sus miserias junto con sus bendiciones.

CASA AMERICANA
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMERICA
Madrid

453-45.000-11-61